



Encuentro privado en el Vaticano

Pide Zelensky a Trump lograr un alto el fuego total

● Tras la reunión, amaga el magnate con sancionar a Rusia; Putin no quiere parar la guerra, reprocha

● Moscú afirma que retomó control de Kursk con ayuda de Norcorea; Kiev niega retroceso

AGENCIAS Y JUAN PABLO DUCH, CORRESPONSAL / P 17 Y 18



▲ Jefes de Estado aprovecharon su presencia en el Vaticano para sostener reuniones bilaterales, como la del presidente de Estados Unidos con su

homólogo de Ucrania. Luego del altercado en febrero en Washington, la Casa Blanca describió el diálogo, de unos 15 minutos, de muy productivo y Kiev de simbólico. Foto Ap


EL MAGNATE SE REÚNE CON ZELENKY EN EL VATICANO

Trump acusa a Putin de no querer detener la guerra

El Kremlin afirma que recuperó por completo el territorio de Kursk
JUAN PABLO DUCH
 CORRESPONSAL
 MOSCÚ

Tras reunirse este sábado en el Vaticano con su colega de Ucrania, Volodymir Zelensky, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, criticó de nuevo en su red Truth Social al titular del Kremlin, Vladimir Putin, y lo amenazó con aplicar nuevas sanciones contra Rusia porque: "la situación me hace pensar que él (Putin) tal vez no quiere detener la guerra".

Esta vez, Trump, ya que los detalles cuentan, mencionó al gobernante ruso por su apellido y ya no se refirió a "Vladimir", como en su crítica anterior de hace unos días por el bombardeo de Kiev: "Putin no tenía ningún motivo para lanzar misiles contra zonas civiles, poblados y ciudades en los días recientes. Me hace pensar que él (Putin) tal vez no quiere detener la guerra, que sólo me está haciendo el juego y tiene que ser tratado de manera diferente, ¿a través del 'sector bancario' o de 'sanciones secundarias'? ¡¡¡Demasiada gente está muriendo!!!"

El momento en que Trump subió su mensaje a Internet hizo pensar a analistas que no quedó satisfecho con el reporte que le presentó su enviado especial, Steve Witkoff, tras reunirse el viernes con el mandatario ruso.

Lo único que informó el Kremlin es que Putin y Witkoff "hablaron de la posibilidad de reanudar las negociaciones directas entre Rusia y Ucrania", es de suponer que se refería a las que se dieron en marzo de 2022 en Estambul.

A la vez, hacen notar, el Kremlin no dijo que acepta la llamada oferta final de Trump, sino que es neces-



sario "discutir detalles esenciales" de la iniciativa del republicano, y la paciencia del presidente estadounidense podría estar llegando a su límite, aparte de que su propuesta, en la versión original, no puede llevarse a efecto por la negativa de Ucrania a reconocer *de jure* que Crimea pertenece a Rusia, y tendrá que incorporar elementos del planteamiento que elaboraron de manera conjunta, el 17 de marzo anterior, Kiev y sus aliados europeos.

Después de la dura crítica del gobernante estadounidense, el vocero ruso, Dimitri Peskov, expuso a los reporteros de la fuente presidencial: "durante la conversación con el enviado especial de Trump, Steve Witkoff, Vladimir Putin declaró que 'Rusia está lista para reanudar el proceso de negociaciones con Ucrania sin condiciones', mensaje

que Putin ha dicho en reiteradas ocasiones. Rusia sostiene, aunque no lo declaró ayer Peskov, que la parte que no "está lista" es Ucrania porque, a su juicio, no ha derogado el decreto que prohíbe negociar con Putin, así como un largo etcétera de impedimentos desde el punto de vista ruso; aparte de que la oferta final de Trump, antes que nada, plantea cesar hostilidades de inmediato, lo cual no parece entrar en la estrategia de Rusia por ser precisamente lo que criticó ayer el inquilino de la Casa Blanca.

Para el Kremlin, las noticias principales de este sábado no provinieron de Roma, Italia, sino que son el fin de la operación para liberar por completo la región rusa de Kursk, invadida por tropas ucranianas en agosto del año anterior, y la detención de un presunto sospechoso im-

▲ Desde la izquierda, el presidente de Finlandia, Alexander Stubb; el mandatario de Estados Unidos, Donald Trump, y su esposa, Melania Trump, el gobernante de Estonia, Alar Karis; el rey Felipe VI de España y su esposa, la reina Letizia de España frente al ataúd del Papa Francisco. Foto Afp

plicado en el asesinato del general Yaroslav Moskalik.

La primera noticia se conoció por videoconferencia de Putin—difundida por el área de prensa del Kremlin— con el jefe del Estado Mayor del ejército ruso y artífice de la "operación militar especial" en Ucrania, general Valeri Guerasimov, quien reportó: "hoy (sábado) concluyó con éxito la liberación



completa de Kursk". El general, que destacó la participación de militares de Corea del Norte en "la liberación de la región fronteriza de Kursk, los cuales, de acuerdo con el Tratado de Asociación Estratégica" entre ambos países, "brindaron una ayuda significativa para derrotar" al enemigo, señaló: "Fracasó el intento del régimen de Kiev de establecer una cabeza de puente táctica y desbaratar nuestra ofensiva en el Donbás (como denominan los rusos la zona de Donetsk y Lugansk)".

Putin, tras felicitar a sus militares, destacó que "la derrota total del enemigo en la zona fronteriza de Kursk crea las condiciones para futuras acciones certeras en otros sitios importantes del frente y pronostica la derrota del régimen neonazi (como llama al gobierno de Ucrania)".

Sin embargo, y aunque sea cuestión de días o semanas que las tropas ucranias se retiren de territorio ruso, el mando militar de Ucrania desmintió a Guerasimov mediante un comunicado, que dice: "Las declaraciones del país agresor sobre el supuesto fin de las hostilidades en la región de Kursk (...) no corresponden a la realidad".

El ejército de Ucrania, asegura el comunicado, "continúa defendiendo ciertas zonas de la región de Kursk y también de la de Belgorod", aunque reconoce que "es difícil la situación operativa".

La segunda noticia llegó desde Estambul, donde, a petición de las autoridades rusas, se detuvo a Ignat Kuzin, el dueño del automóvil que explotó y mató al teniente general Yaroslav Kuzin, y que el FSB (siglas en ruso del Servicio Federal de Seguridad), al informar de su arresto, denominó al acusado "agente de los servicios secretos ucranios".

Según el FSB, el sospechoso "extrajo los componentes del artefacto explosivo de un sitio furtivo que prepararon los servicios secretos ucranios en la región de Moscú, armó la bomba y la colocó debajo del automóvil del general Moskalik", un Volkswagen Golf estacionado junto a la entrada de su casa.

"El artefacto explosivo se activó a distancia, desde territorio de Ucrania", asevera el FSB. Hasta el momento, nadie en Ucrania ha confirmado ni desmentido la acusación de su responsabilidad en el atentado.